EL UNIVERSAL Pág. A17

¡Así no!

LORENZO CÓRDOVA VIANELLO

Ante la que ya es la peor crisis política que enfrenta el morenismo desde que asumió el poder en 2018 y que se deriva de los escándalos de presunta corrupción, colusión con proveedores y de conflictos de interés que protagonizó Guadalupe Taddei, la exconsejera presidenta del INE que Morena entronizó, celebró, justificó, protegió y empoderó, la presidenta Sheinbaum y su partido han decidido quemar sus naves y emprender una ruta peligrosísima para el futuro político del país y de nuestra democracia.

En vez de asumir sensata y humildemente su equivocación en haber apadrinado a Taddei, haberla amparado y haberle concedido facultades omnipotentes (dándole al traste a la colegialidad con la que había funcionado el INE) creando así las condiciones en las que se fermentó y floreció su más que evidente corrupción, emprendieron la ruta del negacionismo, del endilgarle a otros la responsabilidad y de pretender descalificar la entera historia del IFE/INE y con ello de todo el proceso de transición a la democracia, gracias al cual, ni más ni menos, ellos mismos pudieron llegar al poder mediante elecciones libres, auténticas, creíbles y legítimas.

En vez de actuar como un cirujano sensato que extirpa un tumor, Sheinbaum y el entero oficialismo se han conducido como dinamiteros locos que pretenden volar por los aires la que probablemente es la institución más importante, mejor lograda y más reconocida internacionalmente de todo nuestro entero proceso de democratización.

Con tal de no asumir su responsabilidad en esta penosa y bochornosa historia, reconocer su error, sancionar ejemplarmente a los responsables y convocar a un amplio consenso entre todas las fuerzas políticas para encontrar soluciones, como lo han sugerido algunas de las contadas voces sensatas que quedan dentro del oficialismo, se ha optado por endilgarle la culpa de la corrupción a las administraciones electorales anteriores y a construir la idea de que el INE nunca ha sido confiable y siempre ha sido corrupto. En vez de encender la aspiradora para recoger la porquería (su porquería) decidieron prender el ventilador y salpicar sin ton ni son al pasado.

> ***Sheinbaum y el oficialismo entero han optado por construir la idea de que el INE nunca ha sido confiable y siempre ha sido corrupto***

El propósito como he venido señalando en estos días es doble: Por un lado, pretender deslindarse de la responsabilidad de haber sido ellos quienes crearon las condiciones para que se diera una corrupción que nunca había existido en el INE.

Pero hay algo más; más grave, más siniestro y cada vez más evidente: construir la idea de que el INE siempre estuvo mal, por ello, que su importancia para instalar y consolidar la democracia en el país no fue cierta y que, de paso, el entero proceso de transición democrática fue una falsedad. La idea de fondo es decir que la autoridad electoral nunca fue confiable y siempre fue corrupta, que eso de la transición a la democracia es un mero cuento y que por eso es que Morena siempre quiso desaparecer al INE y refundarlo (tal como hizo con el Poder Judicial). Ya lo dijo descaradamente la presidenta Sheinbaum: "El INE sí se toca"; algo que siempre ha pretendido el morenismo.

Ahora resulta que una corrupción que fue propiciada por el morenismo va a querer ser utilizada para reinventar el INE a modo y ocultar, bajo el argumento de que siempre fue corrupto, sus verdaderas intenciones: que aborrecen a una autoridad independiente y autónoma que no se pliegue a sus intereses y que quieren tomar el control total de las elecciones para asegurarse que nunca vayan a perder el poder por la vía de las urnas.

Si en el pasado la ciudadanía salió a las calles a defender la democracia y al INE frente al asalto que el morenismo pretendía, hoy se vuelve necesario defender al INE en su papel central en nuestra historia política y como garante de la democracia en el país. Alzar la voz para decirle otra vez al gobierno: ¡así no! En otras palabras, toca de nuevo defender lo que nos queda de democracia frente a esta nueva embestida autoritaria. ●

—Investigador del IIJ-UNAM. @lorenzocordovav